
Enfoque industrial

La privatización en la industria de las telecomunicaciones

LAS TELECOMUNICACIONES han experimentado un gran adelanto desde que Samuel F.B. Morse, el inventor de la telegrafía magnética, estableció la primera instalación de telecomunicaciones del mundo en 1844. El "sistema" de Morse consistía en dos manipuladores magnéticos conectados por una

sola línea que iba desde Baltimore a Washington, D.C. El telégrafo pronto se expandió a todo el mundo y rápidamente se vio aumentado por el telex y el teléfono, y luego por los sistemas de transmisión inalámbrica. Estos, a su vez, han sido reemplazados por un asombrosamente vasto y creciente conjunto de medios de telecomunicación cada vez más sofisticados: teléfonos celulares, facsímiles, módems

de computadoras personales y bancos de datos, conectados en muchos casos a todo el mundo mediante intrincados sistemas de satélites y estaciones terrestres, redes de fibra óptica y antenas de microondas. Exóticas innovaciones, como los sistemas interactivos de televisión por cable de 500 canales con capacidad de computación y las computadoras portátiles con máquinas de facsímiles incorporadas, se hallan supuestamente en camino desde los laboratorios hasta los hogares en los rincones más avanzados del mundo.

Desde mediados de los años 80, las tendencias políticas y las fuerzas económicas se han visto moldeadas y han contribuido a la introducción de enormes cambios en la industria. La propagación de las comunicaciones mundiales ha difundido el deseo de democracia y mayores oportunidades económicas entre pueblos que anhelan la libertad y la prosperidad de Occidente, que pueden ver directamente por vía satélite. Junto con los rápidos y difundidos cambios ocurridos en la tecnología de las telecomunicaciones, las fuerzas políticas y económicas han impulsado un amplio movimiento de reforma en la industria, tanto en los países en desarrollo como en el mundo industrializado.

La privatización se ha convertido en la forma más eficaz y ampliamente utilizada de llevar a cabo la reforma en las telecomunicaciones, liberando a las empresas

de las limitaciones impuestas por el casi universal requisito de que funcionaran como instituciones de propiedad del gobierno o monopolios altamente reglamentados. La estructura, la organización, la base financiera y el ambiente operativo de las empresas de telecomunicaciones se han transformado. Por primera vez en la historia, se ha permitido que muchas empresas de telecomunicaciones se conviertan en innovadoras empresas de propiedad privada que compiten, a veces encarnizadamente entre sí, en el mercado local y en ciertos casos a nivel mundial.

Los orígenes de la privatización

La "dama de hierro de Europa", la ex primera ministra Margaret Thatcher, inició el movimiento internacional de privatización de las telecomunicaciones. Aproximadamente 140 años después de que Morse transmitiera el primer mensaje en su línea telegráfica, la señora Thatcher, decidida a extraer a Inglaterra del socialismo y convertirla en una nación de accionistas de empresas privadas, se embarcó en un ambicioso programa de desreglamentación económica, que incluía la venta de diversas empresas británicas de propiedad estatal.

British Telecom fue privatizada en 1984 mediante una emisión de acciones que tuvo extraordinario éxito. Inmediatamente después de la oferta, las acciones de British Telecom comenzaron a apreciarse

y han dado un excelente rendimiento desde entonces, en la medida en que la empresa privatizada fue reorganizada, reducida, se hizo más eficiente y se le permitió competir en un mercado más abierto.

Desde entonces se han completado ocho privatizaciones adicionales de telecomunicaciones, entre ellas las realizadas en Argentina, Venezuela, Hong Kong, México y Nueva Zelanda. En la actualidad se hallan en ese proceso siete empresas telefónicas de propiedad

gubernamental, que incluyen empresas de Singapur, la República Checa y Eslovaquia. Otros 17 países, incluidos Brasil, Nigeria, Zambia y Marruecos, se hallan en las etapas de planificación. Según estudios realizados por la sucursal británica de Booz Allen & Hamilton y el Banco Mundial, entre ahora y 1995 se espera que se producirán unas 30 privatizaciones, que probablemente produzcan más de 150.000 millones de dólares.☺

Peter S. Adams
